

**DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO**

PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

### **ANSIEDAD POR OTROS-COMPASIVO.**

**Ansiedad por otros:** en medicina homeopática hay ciertas acepciones de síntomas que son dados por comprensión, usos y costumbres, que necesariamente deben ser aclaradas. Usualmente en la clínica corriente se entiende que hay personas que sienten ansiedad cuando están con otros, es decir por otras personas que pueden observarlo en situaciones sociales y que le provocarían inseguridad, vergüenza o preocupación por la opinión de los otros. Por lo tanto, se siente ansioso ante los otros. Esto se denomina fobia social.

En la concepción del Repertorio de Kent el rubro se expresa como: Anxiety for others. Es decir, *ansiedad por los demás, por los otros*. El personaje miasmático en su desequilibrio vital tiene como síntoma estar superlativamente ansioso por otras personas, por los otros. Imagina desgracias. Recordemos que la ansiedad es una emoción que puede acontecer en todas las personas y que es manejable cuando el individuo está en equilibrio vital. Cuando no lo está, percibirá situaciones como amenazantes o peligrosas, no pudiendo evaluarlas en su dimensión real, por lo cual esta *desmesura de percepción* hace que la ansiedad sea desproporcionada. “Los otros” son todos aquellos con los que el paciente tiene alguna semejanza, es decir el prójimo, el ser social. *Cuanto más alejado esté de sus afectos o conocimiento la percepción del “Otro”, mayor será la importancia del síntoma.* Cuanto más diverso es el “Otro”, mayor el valor sintomático. Aquí ya vamos a hacer una diferencia de esta emoción con otra como es la compasión. En equilibrio vital la compasión es la percepción del sufrimiento ajeno, que nos hace tener la empatía de sentirlo, acompañar y de ser posible aliviarlo. Esto es habitual en las buenas personas. Compasivo se hace sintomático en el desequilibrio vital, cuando el paciente no puede evitar sentir el sufrimiento de otro como ajeno, lo percibe como propio, con igual o mayor sufrimiento aún. El desequilibrio le ha hecho perder la medida y vive el sufrimiento del Otro como propio. *Siempre el síntoma es la desmesura en la percepción.*

Para expresarnos con propiedad quiero insistir en diferenciar: emociones de sentimientos.

Las emociones preceden a los sentimientos, son transitorias e impulsan o motivan a la acción, duran menos que los sentimientos, son fugaces. Generalmente son desencadenadas por un estímulo externo. Ejemplos de emociones: ansiedad, miedo, cólera, envidia, compasividad, alegría, nostalgia, aburrimiento.

Los sentimientos son el resultado *de la conjunción de las emociones y el pensamiento*. Los sentimientos duran en el tiempo y se dan después de concientizar la emoción. Ejemplos: tristeza, decepción, ansiedad de conciencia, maliciosidad, desesperación, mortificación, pena, remordimiento.

*En la enfermedad crónica miasmática, los sentimientos nos permiten elaborar la biopatografía de cada sufriente.*

En la Ansiedad por otros, en cada medicamento y por ende en cada sufriente que lo necesite para su reequilibrio, debemos considerar su dinámica mórbida y su predominancia miasmática.

Los medicamentos cubiertos por dicho rubro son:

Aconitum, medicamento sórico, con gran ansiedad, inquietud y miedo a la muerte, habitualmente en crisis agudas. Su ansiedad se exagera por los otros. Agrava sus síntomas mentales durante el embarazo, lo vive con gran riesgo.

Anantherum muriaticum: es celoso, con falta de confianza, muy rutinario, con llanto fácil y aversión a la compañía y tendencia al suicidio.

Argentum nitricum: gran temeroso y con ansiedad por anticipación, siempre con miedo a que algo malo suceda. Todo a prisa. Ideas extrañas, las paredes se le caen encima. Desea compañía para mitigar su temor a la muerte. Su ansiedad se proyecta sobre los otros.

Arsenicum: sifilítico, con gran ansiedad inquietud y debilidad. Ansiedad por su salud, temor a estar solo y miedo a la muerte. Meticulosidad exasperante. Preocupaciones sobre parientes y sobre otras personas.

Baryta carbónica: tímido, vergonzoso, falto de confianza y voluntad débil. Pusilánime, preocupado por asuntos domésticos.

Calcarea carbónica: temeroso y ansioso, practico y obstinado. Lentitud.

Impresionable y preocupado. Relacionarlo con el rubro, lleno de preocupaciones y por las preocupaciones diarias.

Calcarea phosphorica: inquietud, con deseos de viajar, vagabundear. Sentimental con trastornos por pena, tristeza, decepción de amor. Lleno de preocupaciones.

Carcinosinum: compasivo, afectuoso con deseos de afecto, anticipado, hipersensible, infeliz, agravado por el consuelo.

Causticum: temeroso, melancólico triste, muy compasivo. Trastornos por pena, tristeza, susto. Ansioso, culposo y crítico, hasta dictatorial. Preocupaciones sobre otras personas.

Chelidonium: ansiedad de conciencia, temor a la locura. Triste, melancólico, presiente su muerte. Intensifica su culpa ante los problemas ajenos.

Cocculus indicus: se preocupa poco por su salud y mucho por la de otros, con ansiedad. Trastornos por el cuidado reiterado de enfermos, especialmente de noche. No puede evitar hacerlo ya que además es compasivo.

Dulcamara: impaciente, caprichoso y peleador. Confuso y preocupado por el futuro. Ansiedad por el futuro y por los otros.

Ferrum metallicum: muy ansioso, irritable y culposo. Humor cambiante, altivo y orgulloso.

Fluoric acidum: indiferente con sus seres queridos, muy animado con extraños. Indiferente con su familia, necesita cambiar constantemente de mujer. Muy ansioso, como si lo amenazara un peligro.

Hepar sulphur: colérico, irritable con deseos de matar. Muy sensible al dolor, piromaníaco. Pensamientos suicidas con temor a morir.

Mancinella: temor a la locura, temor e ilusiones de ser llevado por el demonio, ninfomanía en la menopausia. Relacionarlo con el subrubro preocupaciones durante el embarazo, único remedio.

Naja (veneno de cobra): triste, ansioso y melancólico, con pensamientos suicidas cavilando sobre imaginarios errores. Cavila sobre enfermedades imaginarias con tristeza.

Nux vómica: hipersensible a todo, irritable, colérico y violento. Ansiedad y culpa, escrupuloso y fastidiado. Despectivo y divertido en orgías con dipsomanía. Su ansiedad por los demás hace que impulsivamente defienda aquello que considera injusto.

Phosphoric acidum: noxas emocionales, decepciones, susto, ira, pena, que provocan debilitamiento psicofísico, con estado de indiferencia generalizada.

Phosphorus: temeroso, afectuoso con deseo de afecto y muy compasivo. Muy sensible, se afecta por ira, susto, anticipación, pena, desprecio y decepción amorosa.

Staphysagria: Emociones reprimidas, trastornos por indignación, honor herido, ser despreciado, pena, tristeza, anticipación, rudeza. Concienzudo y orgulloso.

Sulphur: altivo, pagado de sí mismo. Ensimismado en elucubraciones filosóficas que practica egoístamente, prescindiendo de todos. Indolente y perezoso, con aversión al trabajo físico. Ansiedad por la mañana, desespera de la salvación de su alma, siente culpa. La ansiedad por los otros generalmente está referida a temas filosóficos, políticos o religiosos. Como si él estuviese preocupado por teorizaciones de temas sociales, sobre los cuales cree tener la misión de solucionar mesiánicamente.

### **COMPASIVO.**

La compasión es un sentimiento humano que se manifiesta desde el contacto y la comprensión del sufrimiento de otro ser. Más intensa que la empatía, la compasión es la percepción y la compenetración en el sufrimiento de otro y el deseo y la acción de aliviar, reducir o eliminar por completo tal situación dolorosa.

Como síntoma homeopático, es la manifestación del desequilibrio miasmático de la fuerza vital, donde entre otros síntomas, éste se manifiesta como una hipersensibilidad extrema aún ante situaciones ajenas levemente sufrientes, donde él proyecta su propio sentir. Cuanto

más alejado de su entorno afectivo se encuentre el o los destinatarios de su compasividad, mayor valor tiene el síntoma.

El subrubro: Compasivo solamente con los animales, también es síntoma de desequilibrio vital y lo vemos con relativa frecuencia en la clínica. Lo presentan: Aethusa, Carcinosinum, Medorrinum, Nuphar luteum y Tarentula.

Miasmáticamente sería: *mi desarmonía es tan grande, estoy tan hipersensible, que el dolor ajeno me es propio.*

Repertorialmente este síntoma es cubierto por varios medicamentos homeopáticos. Hay dos en grado 3: Androctonus amoreuxii hebraus y Phosphorus.

Comencemos por el primero ya que generalmente es el menos el menos conocido. Es una patogenesia realizada por Jeremy Sherr en 1982, en base a un tipo de escorpión venenoso que habita en medio oriente. Éste fue triturado en alcohol y luego dinamizado, la experimentación fue realizada por 32 experimentadores, 14 hombres y 17 mujeres. Muy sintéticamente diría que los síntomas patogenéticos más salientes han sido: ansiedad y temor, agresión y violencia, indiferencia y desapego, insensibilidad, aversión a la compañía, tristeza y el síntoma compasivo, donde cargaba con los problemas de la gente, manifestado en 29 experimentadores., del total de 31. Además, tenía gran confianza en sí mismo y se sentía calmado y satisfecho. El tiempo corría lentamente y había sensibilidad a la música para bailar con frenesí.

Phosphorus, en su desequilibrio miasmático es tal vez el que más sufre, por identificación masiva con el sufrimiento ajeno. Su desequilibrio hace que se sensibilice extremadamente ante los dolores, conflictos o penas de otro, pero en su desarmonía pusilánime los temores priman, con lo cual es poco probable que ayude a solucionar el hecho. El síntoma es la evidencia del nudo miasmático que ata la fuerza vital y la dequilibra. El síntoma siempre es sufrimiento. El medicamento bien indicado hará, que la prescripción se transforme en remedio.

Veamos que medicamentos comparten ambos rubros, ansiedad por otros y compasivo:

Carcinocinum, causticum, cocculus, mancinella, nux vómica y phosphorus. Todos ellos descriptos anteriormente.

Además, hay otros policrestos importantes que comparten el rubro compasivo tales como: belladona, ignatia, lachesis, lycopodium, natrum muriaticum, nitric acidum y pulsatilla, cada uno con sus características mórbidas propias.

Para finalizar digo, cuando la **compasión** es sintomática y está determinada miasmáticamente como expresión del desequilibrio vital, tener cuidado, no tomarla como virtuosa, probablemente sea un eslabón más del conjunto desequilibrado por el cual el paciente sufre o hace sufrir a los demás. Cuando el medicamento bien indicado por la semejanza actúe como remedio reparando el desequilibrio de la fuerza vital, allí veremos como la armonía retorna y la salud se instala.

*Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.*

**Dr. Juan Carlos Pellegrino**  
Profesor Titular Emérito de la AMHA  
[www.jcpellegrino.com.ar](http://www.jcpellegrino.com.ar)